



El Puente Vizcaya, Puente de Vizcaya, Puente Colgante o Puente Palacio (Bizkaiko Zubia, en euskera) es un puente transbordador de peaje, concebido, diseñado y construido por la iniciativa privada entre 1887 y 1893, que une las dos márgenes de la ría del Nervión en Vizcaya, y fue inaugurado en 1893, siendo el primero de su tipología en el mundo.

El puente recibe varios nombres. Su nombre oficial es "Puente de Vizcaya", aunque su denominación más popular y extendida sea la de "Puente Colgante", al que a veces se suelen añadir las extensiones "de Portugalete", "de Getxo" o incluso "de Bilbao". También suele recibir los nombres de "Puente de Portugalete", ya que ésta es una de las localidades que une, y "Puente Palacio", en honor de su arquitecto, Alberto de Palacio y Elissague.

El puente enlaza la villa de Portugalete con el barrio de Las Arenas, que pertenece al municipio de Guecho, así como las dos márgenes de la ría de Bilbao. Su construcción se debió a la necesidad de unir los balnearios existentes en ambas márgenes de la ría, destinados a la burguesía industrial y a los turistas de finales del siglo XIX.

Tanto en el proceso de diseño del puente, como en su construcción intervino el ingeniero y empresario francés Ferdinand Arnodin, experto tanto en la fabricación de cables como en la construcción y reparación de puentes colgantes. La construcción del puente, que se realizó entre 1890 y 1893, no estuvo exenta de problemas y disensiones entre Palacio y Arnodin, lo que provocó la continua intervención mediadora del reputado ingeniero francés A. Brüll, que había sido presidente de la Sociedad de Ingenieros Civiles de Francia.

El puente tiene 61 metros de altura y 160 metros de longitud. Se trata de un puente colgante con una barquilla transbordadora para el transporte de vehículos y pasajeros. Fue el primer puente de este tipo construido en el mundo y por ello sirvió de modelo de numerosos puentes construidos en Europa, África y América. El Puente de Vizcaya es considerado actualmente el puente transbordador en servicio más antiguo del mundo.

A mediados de 1937, durante la Guerra civil española, los ingenieros del republicano Ejército del Norte recibieron la orden de destruir todos los pasos sobre la ría de Bilbao, con el fin de detener el avance de las tropas franquistas. Por esto, el 17 de junio de ese año, se derribó el travesaño que se precipitó sobre las aguas. El puente fue reconstruido y finalmente puesto en servicio nuevamente, el 19 de junio de 1941. El proyecto de reconstrucción se debe al ingeniero de caminos José Juan Aracil, quien actualizó el diseño de la viga original y de los cables de suspensión y atirantamiento, empezando a montar la pasarela central desde el medio hacia ambas orillas de Portugalete y las Arenas mediante unos cables que sirvieron de apoyo para mantener la pasarela central.